

Juan Lemusir, director del Centro de Estudios y Promoción Social en La Victoria

Un hombre forjado a sangre

Hay veces en que el dolor y las dificultades templan el carácter sin que la desesperanza destruya los ideales. Juan Lemusir Apuyao pertenece a este tipo de hombres. Inteligente, directo y sencillo, a los 33 años ha recorrido un largo camino de multifacéticas experiencias (incluso fue torturado por la CNI) que, en vez de amilanarlo, fortalecieron su capacidad de esforzarse en la búsqueda de un mundo mejor. Hoy, su principal objetivo es enseñar a vivir en democracia

Por Carmen Imperiale
Foto: Hugo Fernández
Caricatura: Jorge Silva

Podría decirse que ha pasado por todas las dificultades que enfrentan los pobladores chilenos. Y más... porque Juan Lemusir, director del Centro de Estudios y Promoción Social de La Victoria, también vivió el horror de la tortura y el dolor de las bajas. «En la actualidad, a pesar del orgullo que dirigen, se dedica a "enseñar a vivir en democracia".

«En La Victoria hubo un gran desgaste durante los últimos diez años —explica— y por eso, después del triunfo del gobierno de Pinochet, se nota un buque en la tormenta de paro que, lo que pasa es que se ha ido constante y para soltar la vida, fue convocando a impulsar una metodología que permitiera terminar con el gabinete militar; después motivar a la gente para que votara NO en el plebiscito; para ganar las parlamentarias, las presidenciales, y no fue difícil, de gran esfuerzo para los dirigentes».

«La organización consistió en todo el país.

—La organización consistió en todo el país. Entonces nacieron ideas fundamentalistas en promover el desarrollo social, modernizar conciencias, influencias de juventudes, mujeres, incrementando recuperar estos 17 años perdidos. La asociación-electora una acción colectiva para vincular a la gente en la participación, que es esencia básica de la democracia.

QUIERA CREER TODO LO OCURRIDO

Es difícil imaginar cuán duro 23 años Juan Lemusir ha logrado vivir tantas cosas. Fue obrero del Pijao, de la construcción, labrador de la tierra en el campo, vendedor ambulante, ferriero, camionero de madera, artesano y juez.

El golpe de Estado le pidió a los 17 años, y en Chile, de La Victoria (porque también escribió un libro) relata que «de pronto, se supo que Allende estaba muerto; porque había visto en mi vida llorar a mucha gente». Yo no entendía mucho, pero esa pena profundamente me conmovió profundamente».

Y se dolio lo convirtió en un ladrón, en lucha por recuperar la libertad. Fue así como en 1975 participó en las bellas cesantías de La Victoria.

y después formó parte del grupo Llerena, encargado de cerrar los libros de oficios de maestro que se establecían en la parroquia de la población. Allí conoció al joven Miguel Zabaleta, quien murió durante una protesta, el 8 de septiembre de 1983.

«Hay momentos en que reflexiono, a veces en silencio, otras en voz alta, a veces caminando y en otras oportunidades dormido en algún lugar, acerca de todo lo que ha sucedido. Cuesta creer que hayan ocurrido tantas cosas».

En 1978, ingresó al PPS y cuatro años más tarde trabajando en el Pijao, organizó el primer sindicato de trabajadores eventuales de San Miguel. Posteriormente, es designado durante el malogrado por la CNI durante seis días y reingresa al PPS. Posteriormente, es bautizado por círculos que difunden La Victoria.

A pesar de todo, en vez de volver a dar y volverse, en 1986 propone realizar un encuentro por la paz y los derechos humanos, evento que se efectúa hasta hoy.

SOCIALISTA Y RENOVADOR

Juan Lemusir recibió a Fornés en la Casa del Pueblo de La Victoria. De partida, inspira confianza y despierta certeza, con su estilo directo y seguro de explicar, de comentar...

—Pertenezco a una familia que siempre estuvo comprometida con la clase sindical —añade—. De allí nació mi inclinación por participar en algún tipo de organización más allá que política. Mi padre, dirigente municipal militante del PPS, fue secretario general de los obreros municipales de

Chile durante el gobierno de la Unidad Popular.

—¿En qué lo marcó, específicamente, su padre?

—Él es una persona que viene del campo, igual que mi madre, y tomó segundos medio hace poco meses, en el programa de maestros para trabajadores en el Duce.

—Muy empático siempre.

—Tiene casi 60 años y es una verdadera fuerza teniendo la memoria a esta altura. Yo estoy muy orgulloso de mis viejos, particularmente por su conciencia y su compromiso social, por su honestidad en el procedimiento político.

Indica que son una familia muy grande, de seis hermanos, de los cuales uno es trabajador de la construcción, el otro maneja comercio, pero es camionero y casó en los mismos años; una hermana es secretaria, otra dueña de casa, y el último es operario de una fábrica.

—¿United es de los socios más activistas del PPD?

—Soy del más más renovadora de los socialistas. En las recientes elecciones apoyé la lista encabezada por el senador Ricardo Núñez y por el diputado Ricardo Lagos.

—¿En La Victoria, hay muchos militantes del PPD?

—Sí, PPD es un partido que ha tenido bastante aceptación aquí se inscribieron para la militancia alrededor de 380 personas. Es un número importante, porque hay alrededor de 1.500 militantes del PPS.

—United diría que el PPD es un partido moderno?

—Es un partido característico de la época moderna ciudadanas, donde la gente dedica tiempo a la política en sus momentos libres; no hay una

participación activista, salvo de los militantes más comprometidos, sin embargo, sigue teniendo un ambiente de amistad, una fuerza de coherencia, una fuerza de continuidad.

—¿Qué diferencia ve entre la época en que su padre fue dirigiente sindical y la actualidad?

—Me parece que la organización en el mundo trabajador era mucho más fácil entonces, porque existía una comprensión histórica-democrática que permitió la participación del mundo laboral en forma consciente. Además, no existía el temor de participar en este tipo de organización.

—En estos años, se produce una gran desmovilización.

—En estos años, después del desmantelamiento de las conquistas laborales, se produjo una gran desmovilización. En estos años, después del desmantelamiento de las conquistas laborales, se produjo una gran desmovilización.

ción de los trabajadores, lo jardines,

que explica la poca gente que

está sindicalizada. Pero tam-

bién siempre hubo una serie

de marginalización de los tra-

abajadores.

—¿Por qué sentiste?

—Siempre primaron las ac-

tividades sociales, particularmen-

te los grandes problemas que

“Es necesario efectuar una acción cotidiana para vincular a la gente a la participación, que es norma básica de la democracia”

“Cuentan que hasta los de la patrulla militar que rondaba la población se arrodillaron y se quitaron los cascos cuando el niño dijo que la Virgen se había movido”

“Sueño con un nuevo amanecer, hecho de palabras, de esperanzas; con una patria libre; con una Victoria llena de vida, sin muertes ni dramas, llena de niños y mujeres de mirada encendida, para poder contarnos sin miedo cada sueño de nuestras vidas”

“La rehabilitación del drogadicido y del delincuente pasa por mayores expectativas de trabajo y hoy no las hay. Además, es necesario preparar a la juventud desde el punto de vista laboral”

“Se trata un cambio de clima en La Victoria después de que asumió el Presidente Aguirre”

“Es la gran importancia de este proceso: logremos en el acercamiento a vivir en un sistema diferente y crecer es fácil”

LOS PROBLEMAS MÁS GRAVES

“En la actualidad, los pro-



“La participación feminista es fundamental”



Caricatura —

Un hombre forjado a sangre y fuego -- [artículo] Carmen Imperatore.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Imperatore, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un hombre forjado a sangre y fuego -- [artículo] Carmen Imperatore. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa